

Educación Cristiana Clásica

Una Mirada a un poco de Historia

Por Ben House

El sistema moderno de educación pública ha sido pesado en muchas balanzas y ha sido hallado falto. Críticas del sistema en forma de libros, artículos, reportajes de noticias, discursos, sermones, reportes gubernamentales y resultados de pruebas han catalogado las numerosas fallas de las escuelas estatales. Dentro de la educación pública los maestros, administradores y estudiantes ofrecen aún más críticas al sistema. Sea que uno considere los argumentos de la derecha o del rea conservadora del espectro político, donde el llamado es por un retorno a "lo básico" y a la oración, o a la izquierda o ala liberal del espectro político, donde el llamado es por más dinero de parte del gobierno, Educación Basada en Logros, y pluralismo, el llamado claramente es en favor del cambio.

Se espera que las escuelas estatales hagan de todo: preparar a los estudiantes para la universidad o empleos técnicos vocacionales, capacitar tanto a los estudiantes más brillantes como a los más lentos a sobresalir en sus respectivos niveles, inculcar los valores "correctos", enseñar la conducta sexual apropiada, enseñar a los estudiantes a pensar críticamente, elevar la autoestima de los estudiantes, disciplinar a los niños, prevenir que se vuelvan a las drogas, al alcohol, o al suicidio, enseñar un currículum de amplio alcance, crear un entendimiento y armonía racial, sexual y de género, ganar juegos de pelota, y hacer todas estas cosas en una manera que sea agradable a los estudiantes de manera que no se aburran ni se desanimen. A pesar de estas expectativas mesiánicas¹ las escuelas públicas no están seguras de que están haciendo lo que se supone que deben hacer. En medio de un sínfon de rdenes de trompeta no están seguras de qué camino tomar. No hay filosofía o dirección claras.

En una época de desarraigo cultural, relativismo moral, pluralismo religioso, desintegración social, e incertidumbre con respecto al futuro, ¿cómo podemos esperar otra cosa que no sea el caos educacional?² Los tiempos inestables requieren un retorno a los fundamentos teológicos y a las formas históricas. Muchos Cristianos piensan erróneamente que las maneras culturales y sociales de los 1950s proveen las respuestas. Pero las familias, iglesias y escuelas de los 1950s produjeron los 1960s. El redescubrimiento de los fundamentos teológicos y de las formas históricas deben ir aún más atrás en la historia.

Los fundamentos teológicos deben ser establecidos en las Escrituras. En educación, los Cristianos muy a menudo han visto a la Biblia ya sea como un libro para ser estudiado en una asignatura separada, e.d., clase de Biblia, o como un libro devocional. La educación Cristiana debe enseñar no solamente detalles de la Biblia, sino teología bíblica sistemática. A partir de esa teología los Cristianos deben desarrollar una cosmovisión que aplique conceptos bíblicos a toda rea de la vida. Afortunadamente esto ha sido hecho numerosas veces en la historia del Cristianismo. Las formas históricas o ejemplos pueden encontrarse donde los Cristianos produjeron estudiantes educados, bíblicamente instruidos y entendidos. La forma histórica puede ser llamada Educación Cristiana Clásica.

¹ Rousas J. Rushdoony, *El Carácter Mesiánico de la Educación Americana*, (Philipsburg: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1963)

² Vase Gene Edward Veith, Jr., *Tiempos Posmodernos: Una Guía Cristiana hacia el Pensamiento y la Cultura Contemporáneos*, (Wheaton: Crossway Books, 1994).

El historiador Christopher Dawson ha descrito los comienzos de la Educacin Cristiana Clsica:

Desde el tiempo de Platn la paideia [sistema de instruccin] Helnica era un humanismo en busca de una teologa, y las tradiciones religiosas de la cultura Griega no eran ni lo suficientemente profundas ni amplias para preparar la respuesta... Por lo tanto, la nueva cultura Cristiana fue edificada desde el comienzo sobre un doble fundamento. La antigua educacin clsica en las artes liberales fue preservada sin ninguna interrupcin, y puesto que esta educacin era inseparable del estudio de los autores clsicos, la antigua educacin clsica continu siendo estudiada. Pero a la par de todo esto - y por encima - haba ahora un especifico aprendizaje Cristiano el cual era Bblico y teolgico y produca su propia literatura prolifica.³

Las escuelas en la historia inicial Americana eran tpicamente escuelas Cristianas Clsicas. Usualmente los instructores eran ministros cuyo entrenamiento era una combinacin de idiomas clsicos con literatura y teologa Protestante. En otras palabras ellos estudiaban la Biblia en sus idiomas originales Hebreo y Griego, y lean la Iliada de Homero en Griego, las historias de Tcito en Latn lo mismo que La Institucin de la Religin Cristiana de Juan Calvino. Por ejemplo, Moiss Waddell, un predicador y maestro Presbiterano Sureo (1770-1840), comenz a estudiar Latn a la edad de ocho aos, y despues de seis aos de escuela, haba terminado cursos en Griego, Latn y Matemticas. Despues de su conversin y entrada al ministerio Waddell estableci, en un edificacin hecha con troncos, una escuela con una matrcula de no menos de 180 estudiantes en el ao. En su libro "Lderes Presbiterianos del Sur" el Dr. Henry Alexander White hizo estos comentarios acerca de la escuela de Waddell:

La comida que se serva a los estudiantes en el colegio de troncos de Waddell era sencilla, pues usualmente no era nada ms que pan de trigo y tocino. El sonido de un cuerno de carnero les llamaba a todos a reunirse para las oraciones de la maana y de la tarde. Cuando el clima era agradable los estudiantes se sentaban o yacan bajo los rboles para preparar sus lecciones. El sonido del cuerno le deca a la clase que estudiaba a Homero cundo reunirse, y todos los miembros se precipitaban a una vez al saln de recitacin en el edificio principal. Entonces el sonido del cuerno sealaba, en orden regular, las clases de Cicern, Horacio y de Virgilio, lo mismo que aquellas involucradas en el estudio de las matemticas y el lngl.⁴

El xito de esta escuela obviamente no provino de las instalaciones caras o de tecnologa moderna, ni siquiera de una buena cafetera. (Esto demuestra la falacia de aquellos que promueven impuestos escolares ms altos para mejorar la educacin.) Jack Maddex Jr. dijo, "Los estudiantes de Waddell iban dominando el curriculum clsico a un ritmo exacto, entremezclando largos periodos de estudio con recitaciones."⁵ Muchos de los estudiantes de Waddell alcanzaron prominencia en el rea acadmica y en los asuntos civiles.

El tipo de estudiante que la Educacin Cristiana Clsica produca es sorprendente a los lectores modernos. La dificultad y rigor de la educacin la hacan un producto de mucho precio. El sistema

³ Christopher Dawson, *La Crisis de la Educacin Occidental*, (Steubenville, Ohio: Franciscan University Press, 1989) pp. 8-9.

⁴ Henry Alexander White, *Lderes Presbiterianos del Sur*, (New York: Neale Publishing Company, 1911) p. 59-60. [Est pronto a ser republicado].

⁵ Jack P. Maddex, Jr., Waddell, Moiss, *Enciclopedia de Religin en el Sur*, editada por Samuel S. Hill (Macon: Mercer University Press, 1984) p. 819.

de educacin igualitario y obligatorio de hoy ha degradado el valor de este producto. Mientras que hoy en muchos campos los grados acadmicos son esperados, raramente son vistos como indicadores de habilidad acadmica o intelectual. En contraste se pensaba que la educacin en el pasado equivala a erudicin y conocimientos obtenidos por medio de la lectura, y ese conocimiento era adquirido solamente por medio de trabajo duro. El joven Moiss Hoge era notable por sujetar un libro a su arado mientras trabajaba en los campos. l arara un surco, se detendra y leera una pgina, y entonces considerara el contenido mientras araba el siguiente surco.⁶ David Caldwell, mientras era estudiante, se sentara cerca de una ventana abierta y estudiara hasta las altas horas de la noche. Luego doblara sus brazos sobre la mesa, pondra su cabeza sobre los brazos y dormira hasta la maana.⁷ James Henley Thornwell, quien era dado a estudiar catorce horas al da, coment acerca de su propia necesidad de mejorar sus habilidades para hablar y escribir:

El idioma fue mi gran dificultad en la vida temprana. No tena dominio natural de las palabras. Para remediar el defecto emprend la tarea de memorizar grandes porciones del Nuevo Testamento, los Salmos y mucho de los Profetas, tambin dramas completos de Shakespeare, y una gran parte de "El Paraso Perdido" de Milton; de manera que Ud. podra comenzar a citar las lneas de algn drama o libro y yo lo continuara hasta el final.⁸

Como joven maestro Thornwell continu con sus hbitos de estudio:

He comenzado regularmente con las obras de Jenfanos y tengo la intencin de leerlas cuidadosamente. Luego continuar con las obras de Tucidides, Herodoto y Demstenes. Despus de dominar estas continuar con los filsofos y los poetas. En Latn estoy yendo regularmente a los escritos de Cicern. Las leo con doble traduccin; es decir, primero las traduzco al Inglis y luego las traduzco nuevamente al Latn. En Alemn estoy leyendo con atencin las obras de Goethe. Mi vida, puede Ud. claramente ver, no es una vida de ociosidad.⁹

Despus de que Thornwell dedic su vida a Cristo entr al ministerio y se volvi uno de los ms grandes ministros y telogos Presbiterianos jams producidos en los Estados Unidos.

El profesor Clyde Wilson ha descrito el curriculum y sus propsitos en la Universidad de Carolina del Norte a mediados de los 1800s. l dijo:

El currículum de la Universidad consistía principalmente de Latín, Griego y matemáticas puras, con cantidades más pequeñas de idiomas modernos, química, geología, física, botánica, metafísica, lógica, retórica, economía política y ley constitucional e internacional. Más de la mitad del tiempo de un estudiante en cuatro años ha sido invertido en idiomas antiguos y modernos; tres quintas partes en los idiomas y las matemáticas puras juntos. La intención de estos estudios era desarrollar los poderes de la razón, el análisis y la perspectiva, y por medio de la familiaridad con las repúblicas clásicas inspirar un entendimiento y amor por las instituciones Americanas. El currículum también reflejaba una sociedad altamente verbal y personalizada en la

⁶ White, Ibid. p. 193.

⁷ Ibid. p. 96.

⁸ Ibid. pp. 309-310.

⁹ Ibid.

que el estatus fijo y la rigidez institucional no le habían robado a las palabras su poder de persuadir y mover a la acción.¹⁰

La habilidad para usar la razón, el análisis y la perspectiva vienen de leer. Neil Postman dijo: “Desde Erasmo en el siglo dieciséis hasta Elizabeth Eisenstein en el veinte, casi todo erudito que ha abordado el tema de lo que la lectura le hace a nuestros hábitos mentales ha concluido que el proceso estimula la racionalidad; el carácter proposicional y secuencial de la palabra escrita fomenta lo que Walter Ong llama la ‘administración analítica del conocimiento.’”¹¹ En la Educación Cristiana Clásica esta habilidad intelectual es cultivada con el propósito de entender e implementar las Escrituras. Susan Alder ha declarado que la educación en la América Colonial era Cristiana no solamente al enseñar las doctrinas de la fe Cristiana, sino en definir toda la realidad por preceptos y principios declarados en la Biblia. Como ha dicho la historiadora Clinton Rossiter, “La mente colonial era completamente Cristiana en su aproximación a la educación, la filosofía y la teoría social...”¹²

La importancia de la Biblia en la educación puede verse en una defensa irónicamente profética del uso de la Biblia en las escuelas públicas dada por Benjamín Rush en 1786. Rush dijo:

No quiero dar a entender que excluyamos los libros de historia, poesía, o an las fbulas de nuestras escuelas. Ellos pueden y debiesen ser ledos frecuentemente por nuestros jvenes, pero si la Biblia va a proveerles un camino a seguir, puedo ver de antemano que sta ser leda en un corto tiempo solamente en las iglesias y en unos pocos aos probablemente ser hallada solamente en las oficinas de los magistrados y en las cortes de justicia.¹³

Podrían darse muchos otros ejemplos de la naturaleza de la Educación Cristiana Clásica tal y como existió en América desde nuestros inicios coloniales hasta aproximadamente los 1900s. De manera muy obvia los estándares académicos eran altos, la cosmovisión era Cristiana, y los resultados fueron sorprendentes. Pero, ¿cuál es el mensaje para nosotros? Algunos podrían objetar a esta discusión y señalar que no todos los Americanos recibieron el nivel de educación descrita más arriba y que no todos los estudiantes Americanos fueron James Henley Thornwell en inclinación y en habilidad. Esto es verdad; de la misma forma no todos los jugadores de basketball de hoy son Michael Jordan, pero eso no debiera hacer que bajemos las canastas de las canchas de basketball a cinco pies de altura. El ejemplo de hombres educados de los 1700s y los 1800s es amedrentador. ¿Cómo podemos nosotros enseñar de tal forma que alcancemos este tipo de estándares cuando los maestros de hoy no tienen el entrenamiento Cristiano Clásico del pasado? La respuesta es que no podemos lograr los mismos resultados... en una generación. Debemos ser personas orientadas al futuro, y debemos comenzar con lo que tenemos.

¹⁰ Clyd N. Wilson, Carolina Cavalier: *La Vida y Tiempos de James Jonson Pettigrew*, (Athens: The University of Georgia Press, 1990), p. 15.

¹¹ Neil Postman, *Distrayéndonos nosotros mismos hasta la muerte: El Discurso Público en la Era del Negocio del Show*, (New York: Penguin Books, 1985), p. 15.

¹² Susan Alder, “Educación en América,” en *Educación Pública e Indoctrinación* (Irvington-on-Hudson: Foundation for Economic Education, 1993). Alder citó a Rossiter de Clinton Rossiter, *La Siembra de la República: El Origen de la Tradición Americana de Libertad Política* (New York: Harcourt Brace, 1953), p. 119.

¹³ Benjamín Rush, *Pensamientos sobre el Modo de Educacin Apropiado en una Repblica de Escritos Politicos Americanos durante la Era de Fundacin*, Volumen 1, p. 684, editado por Charles S. Hyneman y Donald S. Lutz (Indianapolis: Liberty Press, 1983). Ciertamente que Rush se impresionara de la exclusin de la Escritura de las modernas cortes de justicia!

Tenemos la Biblia, así que podemos enseñar teología. Tenemos libros – libros acumulados por siglos a precios accesibles. Aunque podemos comenzar con restricciones en los idiomas, puesto que pocos son entrenados en Latín y en Griego hoy, podemos llegar a dominar las grandes obras de la literatura, la historia y la teología ya sea escritas o traducidas al Inglés.

Otra objeción podría ser: ¿Por qué este tipo de educación? ¿Por qué no algo más relevante, más moderno, más acomodado a una época no ilustrada y no teológica? La educación Cristiana Clásica no está diseñada para acomodar al estudiante a nuestros tiempos. Está diseñada para transformar al estudiante a los tiempos de Dios (Romanos 12:2). Está diseñada para producir un estudiante con la disciplina mental y la habilidad para leer un libro a profundidad (aún uno con más de 100 páginas), escribir ensayos con discernimiento y bien pensados sobre el libro, presentar conferencias o debates sobre el contenido del libro, y evaluar su contenido a la luz de la cosmovisión Cristiana. Fórmulas como “ir al paso que el estudiante pueda andar”, preguntas de selección múltiple, juegos de computadora, y películas de entretenimiento no pueden lograr estos resultados. La educación Clásica Cristiana está “orientada a la palabra.” Puede y ha producido obreros que pueden usar bien la Palabra de Verdad y que no necesitan avergonzarse de confrontar y desenmascarar a los ídolos de nuestra era.

* Ben House es un pastor de la Iglesia Pacto de Gracia en Texarkana, AR y administrador de la Escuela Veritas.